



Abordando el clasismo en el movimiento ecologista

La opresión y la explotación se han incrustado e institucionalizado en nuestras sociedades. El clasismo juega un papel fundamental en todas las opresiones. Definimos el clasismo como el maltrato sistemático de la gran mayoría de la población mundial (pobre y clase trabajadora) por una pequeña minoría de la población mundial (la clase propietaria). Este sistema permite a la clase propietaria acumular una gran riqueza a través del trabajo de la clase obrera y de los recursos extraídos de la tierra. Algunos estudios estiman que el 1% más rico de los adultos posee el 30% de los bienes privados, y que el 10% más rico de los adultos posee el 76%. La mitad de la población adulta que tiene ingresos más bajos posee el 2% de la riqueza mundial. La clase propietaria controla los recursos y toma decisiones que la favorecen financieramente y que perpetúan el capitalismo.

Lo anterior también es cierto para las naciones. Unos pocos países ricos dominan a los países más pobres y acumulan riqueza a expensas de la mayoría de la población mundial. Esto representa el clasismo a nivel internacional.

El clasismo, como se manifiesta en el capitalismo, es la causa fundamental de la degradación ambiental: se persiguen las

ganancias sin importar el costo para la tierra y sus habitantes. Las industrias extractivas han hecho un gran daño a la tierra y a quienes trabajan en estas industrias. No han utilizado medidas que (1) salvaguarden el bienestar de los trabajadores y los que viven cerca, (2) minimicen la contaminación de los procesos extractivos e industriales, (3) restauren la tierra después de la extracción y (4) cesen las operaciones cuando se revelen consecuencias peligrosas. En cambio, para maximizar las ganancias, las industrias encubren la información sobre prácticas peligrosas y luchan contra los esfuerzos para hacerlas responsables.

El capitalismo también fomenta ciertas suposiciones que han llevado a la destrucción del ambiente. Entre estos se encuentran (1) que el crecimiento económico continuo es esencial, (2) que el capitalismo es el mejor y único sistema posible, y (3) que todos los problemas, incluida la crisis climática, pueden resolverse haciendo que las "soluciones" sean rentables para las corporaciones y la clase propietaria. Estas suposiciones son aceptadas inconscientemente porque están tan profundamente arraigadas en muchas culturas. Por lo tanto, desafiarlos es una parte importante del trabajo que tenemos que hacer.



Los intentos anteriores por naciones o pueblos de organizar un sistema económico distinto al modelo capitalista han sido severamente atacados o corrompidos internamente por el clasismo. Las economías existentes que rechazan el capitalismo están fuertemente desacreditadas y socavadas por la sociedad de clases dominante.

Como resultado, no hay una comprensión amplia de la opresión de clase. Esta ausencia ha dejado a nuestras sociedades vulnerables a ser divididas por el racismo, el antisemitismo, el sexismo y otras opresiones. Las personas son llevadas a culpar a otros por la disfunción

general y las inequidades, en lugar de culpar al sistema. A menudo, otros grupos oprimidos (y a veces grupos progresistas) culpan a la clase trabajadora, acusando a los trabajadores (que necesitan sus trabajos) de crear obstáculos en el camino para poner fin al sistema injusto.

Los pueblos indígenas, que intentan vivir fuera del sistema de clases, sufren represalias fuertes y políticas genocidas que despojan su soberanía y socavan sus intentos de vivir de manera sostenible en una sociedad sin clases.

Otro efecto del clasismo es la marginación o exclusión de las perspectivas de las



“Compromiso con todas las formas de vida” (SAL por sus siglas en inglés) es una organización internacional de base que trabaja para acabar con el cambio climático y, a su vez, busca terminar con todas las divisiones entre la gente. “Unidas y Unidos para eliminar el racismo” (UER por sus siglas en inglés) es un grupo de gente de todas las edades y orígenes, radicadas en muchos países, que están dedicadas a eliminar el racismo en el mundo y apoyar a los esfuerzos de todos los grupos con el mismo objetivo. UER y SAL son proyectos que usan las herramientas de Re-evaluación y Co-Escucha (RC por sus siglas en inglés). RC es una teoría y práctica bien definida que permite que gente de todas las edades y orígenes intercambien ayuda eficaz entre sí para que se liberen de las cicatrices emocionales de la opresión y otras heridas. Al tomar turnos escuchándose y alentar el desahogo emocional, la gente puede recuperarse de las viejas heridas para poder pensar, protestar, organizar y liderar de mejor manera, para construir un mundo donde todos los seres humanos y otras formas de vida sean valoradas y el medio ambiente sea restaurado y preservado. RC existe en 95 países actualmente.



[SustainingAllLife.org](https://www.sustainingalife.org)



[UnitedToEndRacism.org](https://www.unitedtoendracism.org)



[CTFV.SALespanol](https://www.facebook.com/CTFV.SALespanol)



[sustaining_all_life](https://www.instagram.com/sustaining_all_life)



[@sustainalllife](https://twitter.com/sustainalllife)



[SustainingAllLife](https://www.facebook.com/SustainingAllLife)



Escanéame



comunidades pobres y de clase trabajadora en el movimiento ambiental predominante en las naciones globalmente dominantes. Al mismo tiempo, la clase media y la gente de clase propietaria son excesivamente representadas en el liderazgo. Algunos de los temas históricamente priorizados por el movimiento ambiental (como la conservación de especies y tierras) han servido principalmente a los intereses de clase de los propietarios. Estos problemas pueden percibirse como muy alejados de las vidas de aquellos que luchan por satisfacer necesidades básicas como vivienda, alimentos y atención médica. Este clasismo implícito ha hecho que el movimiento no sea acogedor para aquellos que no tienen acceso al poder, el privilegio o los recursos materiales. Además, las actitudes típicas de la clase propietaria de adueñamiento, arrogancia y superioridad moral hacen difícil que las personas explotadas por el sistema de clases participen en el movimiento.

Sanar de las heridas de la opresión de clase no es un trabajo rápido o fácil. Las divisiones de clase son profundas. Debemos estar abiertos a sanar las heridas que fomentan estas divisiones y nuestra separación unos de otros. Es necesario hacer esto para construir un movimiento unido. Muchos de nosotros nos resistimos al trabajo emocional. Podemos sentir que no hay tiempo. O podemos sentir que solo hemos podido tener éxito en la vida al no mostrarle nuestras heridas a nadie. Podemos sentirnos avergonzados por nuestros sentimientos. Es posible que hayamos sobrevivido adormeciéndonos ante el daño que llevamos y asumiendo que nunca estaremos libres de él. Podemos pensar que sería insoportable mirar y experimentar esos

sentimientos de nuevo. Quizás esto se deba a que no hemos tenido oportunidad de contar nuestras historias o no nos han tratado bien cuando hemos intentado contarlas. Podemos liberarnos de cualquier sentimiento de aislamiento, miedo, ignorancia, humillación, victimización, rabia, indignación, impotencia, superioridad, derecho o desprecio que nuestra sociedad instale en cada uno de nosotros, independientemente de nuestro origen de clase.

En *Compromiso con Todas las Formas de Vida/ Unidas y Unidos para Eliminar el Racismo* hemos aprendido que podemos sanarnos de las heridas que sufrimos por el clasismo y el clasismo internalizado (los mensajes negativos sobre nosotros mismos y el mundo que nos rodea que hemos interiorizado y luego actuado como si fueran precisos). Hacer este trabajo de sanación nos permite pensar en cómo surge el clasismo dentro del movimiento ambiental y la sociedad en general, y cómo se puede abordar y resolver. También profundizamos nuestra comprensión de cómo el capitalismo nos ha dañado a todos. Sanar efectos del clasismo no sustituye tomar medidas para reemplazar el capitalismo, pero es una parte vital del trabajo para poner fin al clasismo y al capitalismo.

Al liberar los sentimientos de angustia conectados a la clase en una red de apoyo, podemos unirnos cada vez más, esperanzados, reflexivos, alegres y comprometidos. Esto nos fortalecerá a medida que construyamos nuestros movimientos.





El trabajo de “Compromiso con todas las formas de vida” y “Unidas y Unidos para eliminar el racismo”

Es posible limitar los efectos del cambio climático causado por el hombre y restaurar el medio ambiente, y para que esto ocurra se necesitan algunos cambios muy grandes en nuestra economía y en las vidas que vivimos. “Compromiso con todas las formas de vida” y “Unidas y Unidos para eliminar el racismo” creen que la crisis ambiental no puede resolverse sin poner fin al racismo, al genocidio de los pueblos indígenas, al clasismo, al sexismo y a otras opresiones. El impacto de la destrucción del medio ambiente y el cambio climático recae más fuertemente en los grupos a los que se dirigen estas opresiones, y sobre otras poblaciones vulnerables (incluidas las poblaciones de personas de edad avanzada, discapacitados, y muy jóvenes). Hacer los cambios necesarios requerirá un movimiento masivo, en todo el mundo, de personas de todos los orígenes que luchen contra los efectos del cambio climático y el racismo.

En “Compromiso con todas las formas de vida” y “Unidas y Unidos para eliminar el racismo”, creemos que entre los obstáculos para crear un movimiento lo suficientemente grande y poderoso están: (1) las divisiones de antaño (usualmente causadas por la opresión, especialmente el racismo y el clasismo) entre naciones y entre grupos de personas, (2) el sentimiento generalizado de desánimo e impotencia, (3) la negación o incapacidad de enfrentar el daño a la tierra que se está intensificando, y (4) dificultades para abordar de manera eficaz las conexiones entre la emergencia ambiental y las fallas de nuestro sistema económico. “Compromiso con todas las formas de vida” y “Unidas y Unidos para eliminar el racismo” trabajan para abordar estos problemas y otros.

El papel de la opresión

Nuestras sociedades están basadas en la explotación y opresión que exige el crecimiento y la ganancia con poca consideración para las personas, para otras formas de vida, y para la tierra. La opresión (como el racismo, el clasismo, el sexismo, y la opresión a la gente joven) ataca a todas las personas, causando tremendas injusticias, limitando el acceso a recursos, y dañando las vidas de miles de millones de personas. Una vez afectadas por la opresión, las personas se sienten provocadas a ejercer las mismas heridas que experimentaron (a manos de la opresión) en contra de las demás personas. La mayoría de los daños hacia los seres humanos es el resultado de esta transmisión del daño. A pesar de que los seres humanos somos vulnerables a actuar opresivamente,

el comportamiento opresivo no es inherente, pero surge cuando el ser humano ha sido lastimado emocionalmente. Las sociedades opresivas manipulan ésta vulnerabilidad para establecer y mantener la explotación económica.

La importancia de recuperarnos del daño emocional

El daño mental y emocional que se nos ha ocasionado por la opresión y otras experiencias lastimosas interfiere con nuestra habilidad de pensar claramente y pone grupos de personas en contra de ellos mismos. Esto dificulta nuestra habilidad de pensar y responder efectivamente a la emergencia climática. Las personas no colaborarían con una sociedad que explote a la gente y dañe el medio ambiente si no fuera que previamente ellas mismas fueron heridas de antemano.

Recuperarnos de aquellas heridas que ayudan a que la opresión siga funcionando y conlleva a otros comportamientos dañinos no es un trabajo rápido ni fácil. Muchas personas nos resistimos o hemos sobrevivido volviéndonos insensibles a los daños experimentados y hemos supuesto que nunca nos liberaremos de ellos.

En “Compromiso con todas las formas de vida” y “Unidas y Unidos para eliminar el racismo”, hemos aprendido que es posible liberarnos de estas heridas. Podemos recuperarnos de experiencias dolorosas si alguien nos escucha atentamente y nos permite y anima a desahogar el dolor, el miedo y otros sentimientos dolorosos. Esto sucede por medio de nuestro proceso natural de recuperarnos emocionalmente – hablando, llorando, temblando, expresando coraje, y riendo. Al poder desahogar los sentimientos angustiados en una red de apoyo, nos podemos mantener como personas unidas, con esperanza, consideradas, alegres, y comprometidas. Esto a su vez nos fortalece para construir nuestros movimientos dirigidos a parar los efectos del cambio climático y el racismo.



Sustaining All Life



Para más información ver:

www.sustainingalllife.org or www.unitedtoendracism.org

o escribir: Sustaining All Life/United to End Racism
19370 Firlands Way N, Shoreline, WA 98133-3925 USA
Correo electrónico: sal@rc.org **Tel:** +1-206-284-0311